

EL ISLEÑO

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION:

En Mallorca, 10 rs. v. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem. Franco de porte.

PRECIOS DE SUSCRICION:

En Mallorca, 10 rs. v. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem. Franco de porte.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

Presidencia del señor MARTINEZ DE LA ROSA.

Esra sesión se celebró el día 25 de mayo de 1861.

(CONCLUSION.)

El Sr. CANOVAS. Nunca en las veces en que he dirigido mi palabra al congreso, he necesitado tanto de su benevolencia como ahora. Lo mismo que el señor Rivero, tengo que dirigirme a una cámara que tiene la desgracia rara en nuestro país, de haberse disuelto demasiado.

Por otra parte, tengo también la desventaja respecto de su señoría, de estar condenado a rebajar desde mi punto de vista las magníficas generalidades que su señoría ha desenvuelto. Tengo que oponer a las afirmaciones de su señoría los distinguidos propios de la lógica.

Mis antecedentes de periodista me crean también dificultades graves. Ninguno de los individuos de la comisión podemos considerar que, cualquiera que sea nuestra posición hoy, hemos dejado de ser lo que hemos sido: todos podemos volver a la vida de la imprenta. Pero al nombrarnos vosotros individuos de esta comisión, habéis querido que obremos como periodistas, o como legisladores que tienen que encerrarse en los límites de lo que creen conveniente y justo en todas las situaciones.

Por último si en ninguna ocasión pudiera medirme con armas iguales con un orador como el señor Rivero, menos podría hacerlo ahora improvisando una contestación a las meditaciones y elocuentes palabras de S. S.

Procuraré hacerlo, sin embargo, siguiendo a su señoría, no en todos sus desenvolvimientos, sino en las bases principales de su discurso.

De estas bases dialécticas del señor Rivero, encuentro en su discurso, dos apreciaciones históricas, y dos consideraciones de derecho penal que su señoría se propone dilucidar en lo futuro. Inútil es que yo diga al congreso, que conozco mis opiniones medias, que son contrarias a todas las ideas; pero ante todo, el señor Rivero me permitirá que le dirija una pregunta: ¿qué quiere decir su señoría cuando en esta como en otras discusiones, establece esa diferencia y contradicción de razas en el seno de la Europa? Si ciertas apreciaciones políticas son caracteres de tal o cual raza, ¿a qué los trae su señoría aquí? Si son caracteres de las razas anglo-sajonas los principios de su legislación, ¿qué hemos de hacer nosotros, de la raza latina, sino deplorar el no haber nacido en esas razas privilegiadas? O hay aquí cuestiones de raza o no; en uno u otro caso hay para qué traer las razas a discusión.

Tenemos, pues, que esta cuestión de razas, si algo prueba, es que los ejemplos de aquellas naciones son inaplicables a esta legislación. ¿O prueba esto, o no prueba nada; y yo me inclino a esto, porque no creo que la división de razas es nada en la actualidad, toda vez que contra ella combate el espíritu del siglo.

Y hay, en realidad, esa diferencia entre los dos pueblos que nos ha trazado el señor Rivero? Yo lo niego, y lo niego con el testimonio de la historia. ¿Qué ejemplos ha dado la raza anglo-sajona de esa inmutabilidad que le supone su señoría? ¿No ha pasado la Inglaterra por dos siglos de revoluciones antes de obtener la tranquilidad de que hoy disfruta? ¿No ha habido allí las mismas cuestiones que en los pueblos meridionales? Que Inglaterra nos lleva treinta años de delantera en materias de imprenta, ¿prueba acaso algo de eso lo que su señoría quiere demostrar? Pues no hay más que esta ventaja, y como precedente de ella la legislación más restrictiva, lo mismo en imprenta que en todo.

Peró ¿qué hay en Inglaterra que separe el espíritu de aquella sociedad del espíritu de la

sociedad francesa? Hay que el espíritu de la edad media, antes de disolverse, afianzó allí por algún tiempo la diferencia de las clases, y hay el espíritu práctico, que sirve de norma en aquel país para resolver todas las cuestiones.

Este espíritu práctico es el que ha salvado a la Inglaterra de las largas convulsiones que han agitado a otros países en este último medio siglo. ¿Pues qué sin entrar en los detalles de la organización inglesa, ¿no veis ese espíritu práctico dominar en toda su política, aun en la exterior? Que se me diga qué grande idea ha defendido la Inglaterra que no haya sacrificado al espíritu práctico del día.

Hoy mismo vemos que la Inglaterra ha proclamado muy alta la teoría de la nacionalidad, y sin embargo de aplaudir este espíritu nacional que se levanta en Italia contra monarquías legítimas, para el que contra usurpaciones y tiranías se levanta en un territorio como el de las islas Jónicas, tiene aumento de cañones rayados y otros mil medios para acabar prácticamente con esa teoría de las nacionalidades.

En cuanto a la Francia, es imposible negar que tiene en sí, en sus instituciones, en su naturaleza, la síntesis de espíritu moderado; mientras en Inglaterra se lucha por la desigualdad, la Francia ha esparcido el dogma, el más grande de la política, y de la sociedad, el dogma de la igualdad, que es la vida de la sociedad moderna.

Y con esto encuentro contestadas las apreciaciones históricas del señor Rivero, porque si se han imitado las costumbres francesas ha sido por esta razón, y porque mas que la libertad del pensamiento humano, lo que la sociedad quería en estos tres siglos de lucha, era la igualdad ante el derecho de todos nosotros.

Y por cierto, señores, que una vez habiendo descubierto el señor Rivero este último punto de vista, sobre el fundamento de su larga peroración, y los dos principios cardinales de derecho penal que su señoría nos ha expuesto, ¿qué quiere decir el señor Rivero cuando sostiene que en el código penal están los preceptos necesarios para salvar los principios fundamentales de la sociedad, de los ataques que se les dirijan? ¿Qué quiere decir su señoría al negar que hay delitos de imprenta? ¿Sostiene su señoría que en un código penal puede encerrarse la legislación de imprenta? ¿Pues quién niega esto? No hay mas que llevar los delitos de imprenta al código penal, y ya todo es legislación, como si se quisiera decir lo

Pero no es esto lo que quería decir su señoría. ¿Ha querido decir acaso su señoría, que cuando la imprenta es instrumento de un delito, el haberse cometido por medio de ella sea una atenuación de ese mismo delito? Tampoco ha querido decir esto su señoría, y sin embargo, esto se deduce de su discurso. No ha querido su señoría cuando ha sostenido que no hay delitos de imprenta, no ha podido querer decir que todos los delitos vengán al código penal, ni que cuando se cometa un delito por la imprenta merezca mayor atenuación. ¿Qué ha querido, pues, decir el señor Rivero? Indudablemente ha querido decir que las ideas que defiende la imprenta no pueden compararse a los actos penales que castigan las leyes, y por consecuencia, su señoría dice: cuando la imprenta manifiesta ciertas doctrinas y ataca los poderes constituidos, los delitos que comete son delitos de otra naturaleza. Y he aquí, señores, que siempre venimos con esto al establecimiento de un privilegio.

Bien sé yo que S. S. dirá que él quiere todo género de libertades sin limitaciones, pero esto debía decirlo su señoría oponiéndose a todo un sistema, porque sino, resultando que yo he dicho, que en España, señores, es penable todo cuanto

FOLLETIN.

LAS LAVANDERAS,

POR LA SEÑORITA

GABRIELA DE POLIGNY.

La festividad del Corpus se celebra con extraordinaria pompa en las mas reducidas poblaciones de la Francia central, pero para la de Souterraine es un día en que se despliega mucho fausto y que atrae gran número de forasteros. Al amanecer empiezan a llegar los parrocos de los pueblos comarcanos con las banderas desplegadas y al son del tamboril o de la gaita, llevando en pos de sí a todos sus feligreses en masa.

En el centro de las principales calles y plazas se disponen con muchos días de anticipación, lujosos altares y capillas, para la solemne procesion que suele celebrarse, y todos los vecinos contribuyen al ornato y a la profusion de galas que se ven en ellos. Las jóvenes de la ciudad se reúnen en sus respectivos barrios muchos dias antes para dedicarse a las labores que destinan a aquel objeto; por todas partes se buscan operarios para colocar los pilares en que se sustentan las aras, allanar el piso de la calle y construir las mesas de los altares. Los jóvenes se dirigen con carritos al antiguo solar de la ciudad de Breda para cortar los bojes que crecen entre las ruinas de aquella población oscura, pero cuyo origen asciende a los tiempos fabulosos y que, según se cree,

fue destruida en tiempo de la conquista de las Galias por César. Estos bojes, llamados vulgarmente *hossanneros*, porque tambien el domingo de Ramos sirven para la bendición del *Hossanna*, están destinados el día de Corpus a cubrir las columnas de madera que forman los ángulos de los altares, haciéndose tambien con ellos mil guirnalda y ramitos que se cruzan encima de los mismos altares, y sostienen coronas de flores. No falta en cada barrio un artista que traza la planta de los altares, y el buen gusto que se revela en algunos llama notablemente la atención de todos los que asisten a la fiesta.

Sucede con las flores lo mismo que con todo lo demás: mucho tiempo antes se reservan para la solemne festividad todas las que hay en los jardines, y con ellas se tejen mil caprichosos ramilletes, guirnalda y coronas. Las muchachos salen a recorrer las colinas de las inmediaciones en que abunda la retama, cuyas doradas flores buscan con afán, y formando con ellos enormes gavillas; las llevan a la ciudad para embellecer los frontispicios de los altares y para llenar, juntamente con hojas de rosa, los lindos canastillos de los floristas. Estos, que generalmente son jóvenes de diez a quince años, vestidos con un blanco ropage lilar y una muela encarnada y engalanados con cintas, preceden a los sacerdotes, y a cada toque de campanilla, cuando se detiene el santísimo Sacramento y sedan las bendiciones, se vuelven todos a la vez para arrojar a las manos llenas a la deslumbrante imagen del sol, las flores que llevan en sus canastillos. Junto a ellos suelen ir los acólitos, que con sus incensarios de plata esparcen a lo lejos el aromático perfume del incienso.

Las principales señoras de la ciudad tienen a mucha honra aquel día el hacer brillar en los altares improvisados sus mas ricas joyas, sus diamantes, sus brazaletes, sus collares de perlas, sus encajes, sus ceñidores de seda, sus chales, sus candilabros de plata y los cuadros religiosos con marcos dorados que figuran en sus salones. En algunos de dichos altares está representada alguna escena de la Sagrada Escritura o de la pasion de Jesucristo: aquí se ve el sacrificio de Abraham, allí Ruth y Booz, mas lejos los doce apóstoles, San Juan con su cordero o la Magdalena penitente arrodillada delante de una calavera y cubierta con su larga cabellera negra. Al salir la procesion se echan a vuelo todas las campanas de la ciudad que no cesan de repiquear en las cuatro o cinco horas que suele durar la procesion.

La festividad de Corpus es en fin una festividad muy solemne en la Souterraine. Todos los balcones de las calles donde pasa la procesion estan colgados de blanco: los ricos sacan a plaza sus damascos, y las familias que están de luto guarnecen los frentes de sus casas con ramas de encina o de ciprés.

Trasladémonos ahora a una casita de pobre apariencia del barrio de San Miguel, situada cerca de la antigua capilla de este nombre, cuyos escombros existian aun hace cuarenta años. En ella habita un tejedor algo entrado en años con sus dos hijas, jóvenes ambas, como que apenas cuenta diez y siete años. Albina y Blondina son gemelas, y como su madre murió al darlas a luz, deben su educación a la caridad e indigencia, porque su padre Cristóbal, apesar de su honradez, no habia podido nunca aborrar el menor peculio para educar dignamente a sus lindas hijas. Tra-

hajador poco asiduo, apenas concluia una pieza y cobraba su salario, iba inmediatamente a gastarlo para retirarse sin blanca al hogar doméstico. Crecian entre tanto las dos jóvenes, y desde su mas tierna juventud iban a lavar al poco caudaloso rio del Sedelle la ropablanca de las familias del barrio de San Miguel. Cada día cualquiera que fuese el estado de la atmósfera, las dos hermanas trabajaban en el lavadero, y así es que se las conocia generalmente con el nombre de *las Lavanderas*.

Apesar de sus andrajos, eran dos encantadoras jovencitas, de blanca tez y de rubia cabellera, como si se les hubiesen impuesto adrede los nombres de Albina y Blondina. Habiales enseñado un poco de leer el maestro de escuela de San Miguel; el cura de la parroquia les enseñó el catecismo a fin de prepararlas para la primera comunión, y cuando debieron recibir la sagrada hostia, hizo en el barrio una coleccion para comprarles vestidos de indiana, porque las pobres niñas jamás habían llevado un vestido nuevo; las personas para quienes lavaban la colada tenían la costumbre de darles los vestidos viejos de sus hijas.

Aquel día era la víspera de Corpus, y las dos jóvenes lavanderas estaban solas en el umbral de la puerta. Su padre habia ido a llevar una pieza de tela que habia conluido aquel mismo día, y las pobres niñas miraban tristemente los preparativos de los vecinos, que ataban cuerdas en los frentes de sus casas para poner las blancas coladas en obsequio de la procesion del siguiente día. Las pobres jovencitas estaban muy tristes; por sus frescas y rosadas mejillas se deslizaban algunas

es ofensivo a la religion, y S. S. puede sostener que debe borrarse esto, pero no que no sean delitos los que contra esta religion se cometan por medio de la imprenta. Y lo mismo digo de la monarquia y la dinastia. Hay delitos que no pueden cometerse por medio de la imprenta, pero hay otros que estan previstos en el Código, como los de injuria: y quisiere S. S. que un particular que ofende al monarca en un papel manuscrito, por no ser periodista, haya de sufrir una pena mayor que el periodista que cometiera ese mismo delito? No; lo que quiero S. S. es que todo se castigue por el código penal; pero para esto hay un grave mal, y es que el código tiene un artículo que dice que no será aplicable a los delitos que se cometan por medio de la imprenta, y, por consiguiente, lo que habia que hacer seria quitar este artículo, y llevar al código los delitos de imprenta, y la cuestion quedaria reducida a si seria mas o menos conveniente dejar estos delitos a la ley, o llevarlos al Código.

—Hay, señores, delitos políticos que la ley ha previsto ya, y no se trata de pedir otra cosa sino que los completeis; y no se os pide esto, porque queramos ahora hacerlo, sino porque los autores del código comprendieron que estaba falta en este punto. Pero es esto decir que no haya delitos especiales de imprenta? No; los delitos previstos en el código penal pueden cometerse por la imprenta; pero hay otros que no se pueden cometer lo mismo por la imprenta que sin ella; y para esto tengo que recordaros que el delito está constituido por la intención del agente y por el daño causado. El primero es idéntico siempre cuando se emplea la imprenta o cuando no se emplea; pero el daño causado varia muchísimo: suponed en el código un delito cualquiera, el de subversion del orden público, y la intención la tenéis contra el mismo por la imprenta que sin ella; pero el mal que causa la imprenta, incitándola a la rebelion, no es distinto del que causa el que se hecha a la calle pronunciándose contra la autoridad constituida? Si; y tal es esta diferencia: señores, que entraña consigo el establecimiento del jurado; porque no puede juzgarse de esta clase de delitos sino por la conciencia, y no por los medios de que se valen los tribunales ordinarios.

—Y véase como de esta teoría resulta sencillamente la diferencia de las clases de delitos. Dónde quiera que encontráis la intención y el efecto causado por medio de la imprenta, material, que no puede faltar, tenéis un delito especial de imprenta.

—La cuestion, pues, ha hecho la ley de imprenta aplicando el criterio que ha creído mas verdadero; y ha calificado los delitos como de imprenta, cuando tenían ese carácter de no poder ser penados por los medios que establece el código para los delitos comunes.

—Pero el señor Rivero decía que todas las legislaciones restrictivas de imprenta no habian podido impedir los cataclismos por que habian pasado ciertos Estados. Es verdad; pero ¿quién se puede hacer este mismo argumento

respecto de las demás legislaciones que no son de imprenta?

Y por cierto que S. S., al recordar los gobiernos que han sucumbido por leyes represivas de imprenta, podria recordar los Estados que estan sucumbiendo sin ninguna ley represiva. ¿No ha sucumbido la república de 1848? ¿No está desapareciendo la union americana? Pues entonces, el argumento de que las leyes represivas hacen desaparecer los gobiernos y los Estados, es un verdadero sofisma.

—Cuál es, pues, la fórmula concreta del razonamiento del señor Rivero? Si S. S. pretende sostener la democracia con los gobiernos representativos, nosotros lo negamos; pero nada de esto tiene que ver con la ley que se discute, de modo que S. S., haciendo todas las apreciaciones de que me he ocupado, no ha entrado en la cuestion que discutimos, hasta que ha examinado el título 1.º de la ley, y en cuanto a los pormenores de que se ha hecho cargo, y que sin duda ha tocado por necesidad, S. S. comprenderá que no son apenas dignos de tomarse en cuenta, porque algunos de ellos reposan evidentemente sobre erratas de imprenta. Tal es el que habla de escritos denunciados y condenados, en el cual falta la palabra, que una vez puesta, quita las contradicciones que ha examinado S. S.

—Respecto de la hujá suelta, ya ha dicho la comision que puede publicarse con permiso del gobierno; y si hace esto falta en la ley, no tiene la comision inconveniente en que se ponga.

—Y qué he de decir, señores, de la irónica argumentacion del señor Rivero acerca del artículo 1.º? ¿Qué habia de hacer la comision mas que admitir ese artículo, cuando ha de considerarse como impreso todo escrito que pueda reproducirse y publicarse con facilidad? S. S. no se ha ocupado de esto sin duda, mas que con el objeto de hacernos ver su talento en el estilo de la ironía.

—Voy, señores, a concluir, dando a esta parte toman una parte tan activa en las deliberaciones de esta cámara, no se si guardándola todo el respeto que deben, y congratulándome al menos, de que ya que otro mérito no tenga mi discurso, esté adornado del de la brevedad, para acabarse pronto y no molestar demasiado.

—Suspendida la discusion, se leyó y quedó sobre la mesa el dictamen de la comision sobre el ferro-carril de Zaragoza a Barcelona.

El Sr. PRESIDENTE (Lopez Ballasteros). Orden del día para mañana. El debate pendiente, y el dictamen que ha quedado sobre la mesa.

Se levanta la sesion para reunirse el Congreso en secciones, según tiene acordado.

Erán los seis.

MADRID 28 DE MAYO.

—Sin comentario alguno por nuestra parte, pero en señal de la importancia que le damos,

trascorrimos el siguiente párrafo del diario católico de París, le *Monde*, acerca de la reincorporacion de la república dominicana.

Dice así:

«Sin estrépito ni causar estraneza, acaba de pasar un suceso de alta trascendencia. España ha vuelto a poseer una parte de la isla de Santo Domingo, cuyos habitantes, cansados ya de inestabilidad y de turbulencias, han sacudido el yugo de su ridícula república, tornando al gremio de la madre patria. Habianse desprendido de él tiempos de revolucion, impulsados por aquel frenesí universal que hacia consistir en insurrecciones la felicidad de los pueblos. Al fin la antigua colonia española ha visto lo mucho que habia perdido en el cambio.

España se ha realizado noblemente; así es como tomará puesto entre las grandes potencias.

Otro pais hay que tendria inmenso interés en reincorporarse igualmente a España; hablamos de Méjico, colonia floreciente, cuya tambien en otro tiempo, y que no han bastado a destruir cuarenta años de trastornos y de predaciones. Desde la famosa guerra de la independencia, tan celebrada por los liberales, y de la cual sacó tan magnífico resorte el comercio inglés; Méjico no ha disfrutado un solo instante de calma, agitado incesantemente por pretensiones y guerras civiles, y ya hoy amenaza de ascender al nivel de los Estados Unidos, si cuanto antes no compra tantas miserias y oprobios, restituyendo en el suelo mejicano la autoridad del trono español.

La actual crisis anglo-americana deja espedido para España un camino que esta nacion sabrá aprovechar. Con un general tendrá bastante para promover en Méjico una manifestacion igual a la que se ha realizado en Santo Domingo. No guarda rencor el pueblo mejicano con la madre patria, y es seguro que recibirá con gratitud cualquier cambio que le garantice seguridad y alivie las cargas que la anarquía hace pesarse sobre él. Los hombres honrados de aquel vasto territorio, que son muchos, dejarían casi de estar divididos en parcialidades hostiles. Estas parcialidades, nacidas de un poder puesto perpetuamente en pública subasta o cambiante a merced de todo capricho de la fortuna o del acaso, desaparecerían ante un poder hereditario y estable.

Las cuestiones de amor propio, que pudieran retardar esta union entre pueblos de una misma raza, de una misma religion, de una misma lengua, son cosa puramente de los corifeos de partido, y en nada afectan ni interesan a la mesa de la poblacion mejicana.

En cuanto a España, aleccionada por su propia experiencia, no se negaría ciertamente a garantizar a sus colonias toda la porcion de gobierno y de independencia administrativa que fuese compatible con la unidad de la monarquía.

—Ha tenido efecto en París el gran banquete anual que cuatro sociedades artísticas y

literarias ofrecen con la mayor regularidad a su fundador el señor baron Taylor.

Los primeros escritores y los primeros artistas de la Francia figuran en ellas: miembros del Instituto, artistas dramáticos, directores de periódicos, redactores, moralistas, poetas, autores dramáticos, pintores, compositores, cantantes, músicos e inventores; hasta ciento y sesenta personas. Honando los salones del piso principal del Hotel Español del boulevard Montmartre, alrededor de una mesa elegantemente adornada con treinta inmensos jarrones de china atestado de frescas flores, siendo el resto del servicio tan rico y elegante como ya es proverbial en aquel Hotel Español. El banquete comenzó a las dos de la tarde y se prolongó hasta las diez de la noche.

La presidencia la formaban el baron Taylor, Mr. Guizot y Mr. Samson, actor decano del teatro Francés, el primer teatro dramático de la Francia. A la hora de los brindis se pronunciaron crecido número de discursos, mas o menos calurosos, siendo el mas brillante y aplaudido el de Mr. Samson, modelo de elegancia, de gracia, de distincion, y de buen gusto literario.

El gran terrado-jardin del Hotel se veia cubierto de oriflamas españoles y franceses, y en todos los balcones del edificio lucian igualmente las banderas de las dos naciones.

—En el teatro del Ambigu, de París, se está representando *Angela*, la famosa comedia romántica escrita por Alejandro Dumas hace treinta años, y de la que se dijo en las disputas furibundas entre clásicos y románticos, en las que no se perdonaban injurias ni falsedades, que la mujer que la viese no tenia ni habia tenido nunca vergüenza. Todas las noches está el teatro del Ambigu lleno de señoras de París, de madres que van acompañadas de sus hijas, como mentis dado hoy día a los donquesotes de otro tiempo.

—En Orcier, punto situado en medio de la cadena de montañas de Thonon, se ha hundido repentinamente el suelo, quedando en su lugar un lago de considerable estension. Los corpulentos castaños que habia antes, desaparecieron completamente, y la superficie del lago quedó cubierta de troncos de árboles, que por su aspecto indican haber estado muchos siglos debajo del agua, habiendo entre dichos troncos varios de especies desconocidas.

—En París se está organizando en estos momentos una vasta sociedad para la explotacion en grande escala de una de nuestras mejores ruinas carboníferas. Aplaudimos de todas veras el pensamiento de esta empresa; pues en la guerra de Africa todos hemos podido ver cuánto importa hoy a una nacion tener a su disposicion el carbon de piedra, ese gran elemento de fuerza y de defensa, a la vez alimento de la industria y arma de guerra. Confiamos en que los capitales españoles acudirán a tomar participacion en esa gran empresa, y en que ésta, por su parte, sabiendo corresponder al llamamiento, no abandonará al extranjero

lágrimas que le declaraban bien manifestamente, sin embargo Blondina, menos afligida que su hermana, le dijo:

—¿A qué viene pues, Albina, atormentarte de este modo? Escucha: he concebido un proyecto, en virtud del cual podremos vivir tranquilos.

—¿Tienes un proyecto? Veámos, repuso Albina.

—Bien conozco, hermana mia, que sufres tanto como yo al pensar que no tendremos colgaduras blancas que poner en el frente de nuestra pobre casa cuando pasará por la calle el santísimo Sacramento.

—Verdad es, Blondina, en esto pienso y me da vergüenza.

—Pues bien, he aquí mi proyecto: nos levantamos a las dos de la madrugada, corremos al Sedelle a lavar las dos malas sábanas de nuestra cama y hétenos ahí con colgaduras.

—Oh! y yo que no habia pensado en semejante cosa! Ven, Blondina, déjame que te abrace.

—Y las dos hermanas se abrazaron con efusion, besándose en sus rosados labios.

—Pero si alguien viene, Blondina, nadie nos perdonará por haber ido al lavadero un día de tan solemne festividad como el de mañana; el cura nos maldecirá al hacer la plática, y seremos condenadas.

—Es que no nos verán, hermana mia, haremos un rodeo, pasaremos por medio de los dos cementerios, en frente de Mousse-Gagnet, y tú conoces que el bueno del hombre que guarda la puerta no irá a decirlo, puesto que es de piedra.

—En consecuencia las dos hermanas acordaron levantarse antes de amanecer para ir a

lavar sus sábanas. La dificultad estaba tan solo en despertarse bastante temprano, pues las jóvenes tenían que aguardar a su padre, el cual no acostumbraba recogerse antes de las doce de la noche; los días que concluía su pieza de tela y que cobraba el importe de su trabajo.

A pesar de su costumbre, Cristóbal volvió a su casa cerca de las nueve; habíase abstenido de gastar su salario y lo conservaba aun íntegro. Mostróse sumamente cariñoso con sus hijas, lo que rara vez habia hecho; las abrazó a las dos y les entregó todo el dinero que acababa de recibir, diciéndoles:

—He jurado no volver a la taberna a beber; desde ahora todo el dinero que gane será para vosotras, y dispondreis de él para los gastos de la casa. Ya sois grandes y algo razonables. Hasta aquí he vivido en la disipacion que engendra la desgracia, pero no me sucederá mas!

—Gracias, buen padre, contestaron las niñas; esta noche estás muy complaciente, y aun te quedaremos mas agradecidas si nos prometes despertarnos a la una de la madrugada.

—Cáspita! ¿hay aquí algun misterio?...

—Mañana lo sabrás, repuso Blondina; pero nos lo prometes?

—Mucho que sí, hijas mías.

—Las jóvenes, contentas con la promesa de su padre, subieron a acostarse a su pobre bohardilla.

Blondina dormió con el sueño de los ángeles; Albina, por lo contrario, tuvo un sueño muy agitado y estuvo atormentada por una espantosa pesadilla. Figurábase que abandonaba la tierra, que el sepulturero habia llevado una caja mortuoria junto a su cama; que

la sepultaban con las mismas sábanas en que estaban durmiendo, y con que se habian propuesto obsequiar al santísimo Sacramento a su paso por el barrio de San Miguel.

La infeliz muchacha tenia ya el presentimiento de su próximo fin, y alabando firmemente a Dios.

Para las almas vulgares los ensueños se reducen a meras ilusiones y aberraciones del pensamiento; mas para ciertas naturalezas privilegiadas hay una correspondencia directa entre los ensueños y las acciones de la vida. La pesadilla de Albina la atormentaba de tal modo que arrojó un grito estridente que despertó a la hermana. Sabida es que en esta época del año, es decir, hacia el solsticio de verano, las noches son cortas; cuando el tiempo está sereno; cuando brillan los astros del firmamento y la luna esparce sobre la tierra sus plateados rayos, parece que está próxima a rayar el alba. Aun no era la una de la madrugada, cuando Blondina despertó sobresaltada al grito de su hermana, y la llamó a su vez diciéndole:

—No has oído? nuestro padre acaba de llamarnos ya amanecer; vistámonos aprisa y marchemos.

Y las dos jóvenes se vistieron a toda prisa, tomaron una sábana cada una, debajo del brazo, y bajaron sin ruido la escalera de su bohardilla, sin interrumpir el sueño de su padre. Cuando estuvieron en la calle, Albina dijo a su hermana:

—¿Ya estás segura de no haberte equivocado? Aun falta mucho para que amanezca.

—Tanto mejor, Albina; así habremos lavado nuestras sábanas, y estaremos de vuel-

ta en casa sin que nadie lo eche de ver!...

En vez de atravesar la ciudad, como habian acordado el día anterior, pasaron por medio de los dos cementerios y se arrodillaron un instante para rezar la oracion matutina, en frente de la piedra de Mousse-Gagnet.

La ciudad entera continuaba sumida en un profundo sueño. Los ruidos no hacian oír ya las suaves melodías de la primavera. El día anterior habia sido borrascoso; pero despues de un chubasco bastante fuerte y una estrepitosa tronada, la atmósfera se habia despejado por la tarde, para anunciar un magnífico día de Corpus.

Las dos hermanas siguieron a la izquierda, por el antiguo cementerio y fueron a bajar a las rocas del Sedelle por un ribazo llamado *Poco de Sedelle*. Al observar las oscilaciones de una llama blanca y azulada que les parecia ver en el prado de Gachet pensarón en los fuegos fatuos que se exalaban de los pantanos en las noches de borrasca, y sobrecojidas de miedo se acercaron mas la una a la otra e hicieron la señal de la cruz. Sin embargo, lejos de arredrarse salvaron las primeras rocas, y subdividiendo hasta los grandes penascos que dividían el río en dos brazos, de los cuales el uno va a regar la verde pradera, y el otro sigue su curso ordinario. Creyeron que nadie podría verlas detrás de aquellos penascos y pusieron manos a la obra. No se habian olvidado de tomar sus palas y un pedazo de jabon para enjabonar sus sábanas, mas apenas se hubieron arrodillado en las piedras del lavadero y dado algunos golpes con la pala, el agua del río, comunmente tan clara, se enturbio y fue creciendo súbitamente hasta las piedras en que las infelices estaban arrodilladas. Levantaron

esa nueva riqueza, como ya se han abandonado las mejores vías de comunicación.

Alicante 29 de mayo.

A bordo de uno de los vapores que salieron de este puerto ayer con dirección a poniente, se ha embarcado por la Sucursal del Banco de España en esta capital una remesa de cajones de numerario que contienen una cantidad considerable, con destino a la Sucursal del Banco de España en Cádiz.

—Navegando desde Tetuán hacia este puerto en la madrugada del 27, el vapor de guerra «Lepanto», como a unas 12 leguas de Málaga, envió al vapor correo el «Rifeno», que iba desde Melilla a dicha ciudad con la correspondencia y unos treinta y tantos pasajeros; reinaba a la sazón una niebla espesísima, hasta el punto que el oficial de guardia del «Lepanto» oía los gritos de los tripulantes del «Rifeno» pidiendo socorro, sin distinguir que clase de buque era el que tenía a su costado; mas por fortuna no ocurrió desgracia alguna personal: los pasajeros del correo fueron recogidos a bordo del «Lepanto», y el buque naufragó remolcado a Málaga en muy lamentable estado. El «Lepanto» perdió en el encuentro el bauprés y el tajamar, y llegó aquí anteayer a cumplir el objeto de su viaje, que era conducir dos jefes superiores de Estado mayor que de Tetuán traían plegos para el gobierno, los cuales marcharon a su destino por el ferrocarril. El buque salió anoche para Cartagena, donde se repondrá de sus averías.

—El sábado tuvo lugar en Villena un suceso gravísimo que produjo cierta momentánea alarma en el vecindario, causando en los ánimos de todos profunda sensación. El día anterior se había presentado en la cárcel el escribano de aquel juzgado don Francisco Candel a notificar a Juan Vera Lillo (a) Cinco Ochavos, la sentencia de 10 años de presidio que le había sido impuesta por la Audiencia del territorio, en la causa que se le había formado por heridas causadas a uno de los porteros del Ayuntamiento de aquella ciudad. El reo dirigió algunas palabras mal sonantes al espresado funcionario, sin que el lance tuviera por entonces otras consecuencias, pero al presentarse el juez de primera instancia acompañado de los dependientes del tribunal en la visita de cárceles el día 25, el Vera le recibió daga en mano, causando una herida que hubiera podido ser grave, a no impedirlo otra de los presos que pudo parar el golpe: el juez y las personas que le acompañaban, querían desarmados, salieron de la habitación y cerraron la puerta, avisando al punto a la guardia civil: durante este tiempo, el reo obligó a que le dejaran solo los demás presos, y al presentarse el sargento de aquel benemérito cuerpo don Angel Gutierrez con el guardia Miguel Quilez, se vieron acometidos de la misma manera por aquella especie de fiera que no media sin duda la enormidad en tan espantosos atentados ni las funestas consecuencias que en último extremo le podrían originar: no hicieron los guardias uso de sus armas en los primeros

momentos: Quilez se abrazó al preso para sujetarle, y después de una lucha desesperada tuvo la desgracia de resbalar y caer al suelo, habiendo ya recibido una herida en la cara y otra en la pierna; la daga amenazadora continuaba en manos de su adversario y la vida del guardia pendía de un solo cabello; entonces el sargento, comprendiendo toda la gravedad de aquella situación, con serenidad sin igual, y aprovechando un momento que era favorable para no herir también a su subordinado, hizo fuego, y a través de un balazo la cabeza al Juan Vera, dejándole en el acto cadáver.

Las heridas del juez y del guardia son leves por fortuna. El muerto era hombre de malos antecedentes, y ya había estado en presidio otra vez, por complicación en una causa de homicidio.

Los guardias han prestado grandes servicios en el cuerpo, y en particular Quilez que fue condecorado por su buen comportamiento en las posiciones del camino de Tetuán.

Palma.

Un suceso lamentable tuvo lugar ayer tarde en la carretera de Manacor junto el predio Chorrigo. Desbocándose el caballo que conducía un carruaje, se precipitó en un barranco con unos seis hombres que iban en él produciendo muy sensibles desgracias. Serían las tres y media cuando el Sr. Alcalde tuvo noticia de la ocurrencia y con el vivo celo, actividad y prevision que tanto le distingue, dispuso que inmediatamente salieran unos carruajes de la casa de Misericordia con los correspondientes cojines, provision de bandajes, y todo lo demás que podía ser necesario en iguales casos, y se trasladasen al punto indicado, pasando igualmente al mismo el propio Alcalde con dos facultativos. Merced a estas acertadas diligencias vinieron los heridos con toda la comodidad posible, recibiendo ya en medio del camino los primeros auxilios y curación del momento. Después se trasladaron los infelices a este Hospital a donde les acompañó el referido Alcalde prescindiendo su colocación y cuanto tuvo lugar hasta las diez de la noche. Nos complacemos en hacer notorio el comportamiento de nuestra autoridad local, considerando que tal vez a sus acertadas y prontas disposiciones podrá deberse el salvar la vida a alguno de aquellos desgraciados.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

S. NORBERTO, OBISPO Y FUNDADOR.

se inmediatamente quedando muy sorprendidas de una crecida tan súbita del río: oíase a lo lejos el ruido de un torrente desbordado, y las jóvenes subieron a uno de los mas altos peñascos para ver de donde procedía aquel ruido.

—Dios mío! dijo Albina, vamos a ahogarnos; Dios nos castiga sin duda por haber venido a lavar en un día como el de hoy... Hermana mía! hermana mía! cuán culpables somos!

—Qué asustadiza eres, Albina! Por qué habías de castigarnos el Señor, habiendo venido nosotras cabalmente con la intención de honrar su fiesta? Sin duda habrá llovido mucho por la parte de Saint-Priest, en las fuentes del Sedelle, y todo lo que tenemos que temer se reduce a mojarnos los pies, como ya empezamos a hacerlo...

—Arrójémonos en la roca y oremos. Blondina joigo un terrible estrépito que se va acercando. Las dos pobres niñas se postraron de rodillas sobre la dura roca; el torrente se desbordaba mas embravecido aun; en menos de un minuto vieron el prado de Gabet inundado por el río que continuaba subiendo sin detenerse. Después arrojaron algunos gritos desesperados, y sus cuerpos fueron arrastrados por el torbellino, cuyas irresistibles olas las habían llevado a donde estaban las lavanderas.

En medio del silencio de la noche, el ruido de las palas, el desborde del torrente y la suprema exclamación de las dos jóvenes solo habían sido oídos por una hermana de la Caridad, que velaba junto a una moribunda. Al oír aquel inusitado ruido había abierto la ventana, y abarcando en una ojeada el lamenta-

ble espectáculo que ofrecían el prado y los jardines del hospital completamente inundados, despidió sin tardanza a las demás hermanas de caridad y a los dependientes del hospital, los cuales subieron al pequeño campanario del hospicio y tocaron a rebato para poner en alarma a los vecinos.

Al cabo de poco rato habíanse levantado azorados todos los habitantes del barrio de Lavaud, que a la voz de inundación corrieron al camino de Gueret. El puente del Sedelle ya no existía: había sido arrastrado por el río, y en su lugar se veían enormes montones de heno mojado que obstruían el paso a las aguas. Varias personas habían llegado hasta las piedras del Sedelle, en donde se habían oído algunos gritos, mas nada hallaron al llegar allí, si se exceptúan dos palas de lavar, cubiertas de lodo, que habían quedado entre las piedras del lavadero.

No tardó en aparecer un sol radiante que hizo patentes los estragos de la inundación; sin embargo las aguas no se habían retirado. Súpose por la mañana que se había roto el dique del torrente de Malouze durante la noche, y que sus aguas arrastraron consigo enormes gavillas de heno, que habían causado sin duda el hundimiento del puente de Lavaud.

La festividad del Corpus se presentaba, pues, muy triste ya desde la mañana para los moradores de la ciudad de Southerraie, que no sin razón temían que hubiese acontecido una grave desgracia.

Cristóbal había dormido hasta el amanecer, y como sus hijas no respondiesen a las voces que dio llamándolas subió a su reducido cuartito. Sobresaltóse al hallarle desierto, pero luego

GULTOS SAGRADOS.

El viernes 7, en la iglesia parroquial de San Nicolás, empezará la oración de cuarenta horas dedicadas a los sagrados Corazones de Jesús y María. A las siete habrá comunión general con música y una plática alusiva al objeto, pronunciada por D. Cayetano Ignacio Seguí. A las diez exposición del Santísimo, nona y misa solemne con sermón que pronunciará el mencionado orador. Por la tarde víperas, maitines y laudes solemnes, y a las siete y media sermón que dirá en los días consecutivos el mismo orador, y la devoción del primer viernes, con música.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol a las 4 hs. 32 ms.

Pónese... a las 7. » 25 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.

Las 11 hs. 58 ms. 7 s.

AVISOS OFICIALES.

GOBIERNO DE PROVINCIA

En telegrama de ayer noche me participa el Excmo. señor ministro de la Gobernación del reino, que a las siete menos cuarto de la tarde S. M. la Reina dió a luz con toda felicidad una robusta Infanta, y que S. M. sigue bien.

Lo que se hace público por medio de este periódico para noticia y satisfacción de los habitantes de esta provincia. Palma 5 de junio de 1861.—El V. P. del C. P.—Miguel Amer.

CAPITANIA GENERAL

Orden general del 4 de junio de 1861, en Palma.

En el día de hoy a las siete de la tarde, ha dado a luz S. M. con toda felicidad una robusta Infanta, según participa al Excmo. señor Capitan General de este distrito el Excmo. señor ministro de la guerra. En su consecuencia se ha servido disponer aquellas superior autoridad que las tropas de esa guarnición visiten de gala en el día de mañana esparbolándose el pabellón nacional en los edificios militares y fuertes, con la salva prevenida, por la batería de saludos.

Lo que de orden de S. E. se hace saber en la general de hoy para su debido cumplimiento.—El coronel gefe de E. M.—Juan de Dios Sevilla.

ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUJIA

DE LAS BALEARES.

Esta academia vacunará gratuitamente a todas las personas que se presenten al efecto en el edificio

echo de ver que las sábanas no estaban en la cama, y al momento le ocurrió la idea de que sus hijas habían ido a lavarlas al Sedelle, con lo cual se tranquilizó. Esta tranquilidad fué de corta duración: cuando, al salir de su casa para contribuir a la confección de su altar respectivo, supo la inundación del río y los desastres que le habían acompañado, pareció volverse loco... rechinándole los dientes: erizábanse los cabellos... habían dado ya las seis, y sus hijas no parecían. Desgraciado padre! acudió apresuradamente a las piedras del Sedelle, pero allí le mostraron las dos palas que reconoció en el acto...

—Hijas mías! Hijas mías! exclamó, en dónde están? quiero mis hijas!

Y dominado por esta idea, el pobre anciano echó a correr siguiendo las orillas del río hasta el molino de Gaulier. Vióse allí a las doce con la cabeza apoyada entre sus dos manos en ademan meditabundo é insensible como una estatua. Por la tarde también le halló un campesino a dos leguas de la Southerraie, siguiendo siempre el curso del Sedelle. Mas ¿cuál fué su destino? nadie lo sabe, porque desde entonces jamás se volvió a oír hablar de él.

La procesion tuvo lugar, como de costumbre, con una inmensa afluencia de fieles, pero en todos los semblantes se veía pintada la mayor consternación. Los vecinos de Cristóbal habían guarnecido con ramas de ciprés el frente de su casa: todos querían a las pobres lavanderas, y todos sintieron por consiguiente su muerte de graciosa.

Sus cadáveres fueron hallados ocho días después en el estanque del molino de Gaulier, en

de Montesión a las once de la mañana de los días 6 y 7 del corriente mes. Los interesados manifestarán el nombre y apellido del que ha de ser vacunado, y la calle, el número de la casa y la manzana donde vive, los vacunados y los revacunados en la semana anterior procurarán concurrir. Palma 4 de junio de 1861.—P. A. D. L. Academia.—José Enseñat, secretario de gobierno.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 4.

De Barcelona en 2 días laud Carmen, de 56 toneladas, pat. Jaime Frau, con 6 mar., un pasajero y hubas.

De Marsella en 2 días bergantín Cid, de 192 toneladas, cap. don José Alota, con 11 marineros y lastre.

Por todo lo que va sin firma,

P. J. GELABERT Y POL.

TEATRO

DEL PRINCEPE DE ASTURIAS.

FUNCION PARA HOY MIERCOLES 5 DE JUNIO.

Ultimo abono.—Funcion 3.ª

BENEFICIO

DE DONA ANTONIA MARTINEZ.

1.ª Sinfonía.
2.ª La linda zarzuela en un acto, titulada:

UNA VIEJA.

Dirigida y ensayada por el señor Saez, desempeñando la parte de protagonista la señora Llorens; acompañándole en su ejecución los señores Saez, Marín y Martínez.

3.ª La jota aragonesa bailada sobre un tonel, por la interesada.

4.ª La aplaudida zarzuela en un acto, titulada:

EL ULTIMO MONO.

5.ª El gracioso sainete, titulado:

EL PAYO DE LA CARTA.

Desempeñado por los señores Morón y Segura.

Si los esfuerzos que ha tenido que prestar, son premiados con la asistencia del público palmesano, quedará sumamente agradecida.

A. M.

Entrada general 3 rs. Al paraíso 2 rs.

A las 8 1/2.

NOTA. Para mañana se está preparando una función digna en celebración al feliz alumbramiento de S. M. la Reina, cuyo programa se anunciará por carteles y papeletas.

vuelto en las sábanas como en dos paños mortuorios. No pocas personas lo juzgaron como un doble suicidio, y hasta el cura de la parroquia se negó a rezar por ellas las paces de los difuntos; mas los habitantes del barrio de S. Miguel cavaron una sepultura al pie de un corpulento álamo del cementerio de Mousse-Gagnet, e hicieron celebrar un oficio fúnebre en memoria suya, algunos días después, en la Iglesia de San Miguel.

Posteriormente cada año el día de Corpus a la una de la madrugada se oía desde el Poro de Sedelle, ó desde el puente Lavaud, el ruido de las palas de las dos lavanderas en las piedras del lavadero. Este ruido parecía procedente del puente de Hosannet para el que se acercaba a las piedras, mas al llegar al puente de Hosannet parecía procedente del estanque de Gaulier.

La tradición ha perpetuado hasta nuestros días esta leyenda, y yo he visto no pocas jóvenes levantarse antes de amanecer, el día de Corpus, para ir a escuchar el ruido de las palas de Blondina y Albina. El pueblo en su antiguo lenguaje de la Marca las llamaba las jóvenes ahogadas. También yo he ido algunas veces a meditar bajo el grande álamo del cementerio: al ponerse el sol veía dos blancas palomas que iban a posarse sobre el álamo.

Todo ha cambiado en la actualidad: el antiguo cementerio ya no existe, y el solar que ocupaba ha quedado convertido en un campo de feria: el arado y la azada al remover los huesos de nuestros padres los han confundido sin respeto en una zanja.

SECCION DE ANUNCIOS.

Anuncios.

CONDICIONES bajo las cuales se insertarán los que se presenten en las oficinas de los periódicos.

El Mallorquin y el Isleño.

ANUNCIOS OFICIALES.

Todo anuncio de carácter oficial de cualquiera corporación o autoridad que proceda, en el que haya parte interesada siempre que no exceda de veinte líneas pagará 5 reales. El exceso se abonará a 1/4 de real por línea. Las repeticiones se pagarán por mitad. Solo se insertarán gratis los anuncios puramente de oficio en los que nadie saque beneficio directo ni indirecto.

ANUNCIOS PARTICULARES.

Los transeúntes en materia de comercio u otras sean de la clase que fueren pagarán medio real por línea (unas 40 letras). Los de idem que pasen de quince líneas hasta el exceso de treinta se pagará a 1/4 de real. Los de idem que pasen de este número se pagará el exceso a 1/4 de real. Los de vecinos de Palma en materias de comercio u otras sean de la clase que fueren pagarán la mitad de los precios señalados a los transeúntes. Los de suscripciones a obras y periódicos y los de compañías de seguros mutuos sobre la vida, seguros contra incendios y montes pios pagarán por cada diez líneas 1 real. Los de ventas y subastas de bienes inmuebles pagarán lo mismo que los de comercio. Las repeticiones a mitad de precio siempre que sean en días consecutivos, si han de ser alternados abonarán dos terceras partes. Los de sirvientes, almonedas, nodrizas y todos aquellos que no excedan de tres o cuatro líneas pagarán las tres primeras inserciones a razón de 1 real. Los anuncios de funerales se pagarán a razón de 2 reales por inserción. Las empresas de vapores tendrán opción a que se les inserte gratis en día el anuncio de salida cada viaje, las repeticiones se pagarán a razón de 2 reales cada inserción. Los anuncios de empresas de diligencias pagarán igualmente 2 reales por inserción cuando se concreten a anunciar la salida y llegada de sus carruajes. Los de espectáculos y funciones públicas se pagarán a razón de 1 a 2 reales por línea según la importancia de ellas; si conviniera a la empresa del periódico se admitirá en pago cuando menos una entrada y un asiento. Las personas que deseen se les reparta papeletas o avisos de comercio incluyéndolos en los periódicos pagarán 12 reales por cada repartición. Para la inserción de anuncios en los periódicos mencionados podrán presentarse los interesados en cualquiera de sus oficinas. Los suscriptores tienen opción a que se les inserte gratis cada mes cuatro anuncios que no excedan de quince líneas cada uno siempre que sea sobre asuntos de su peculiar interés. NOTA. El pago de los precios que indica la tarifa que precede debe ser previo, sin cuyo requisito no se insertará anuncio alguno.

ARTICULOS

ESCRITORIO Y ESCUELA.

UTILIDAD Y ADEPTO.

PLAZA DE CORT. NÚM. 38.

En este nuevo establecimiento se halla de venta los efectos siguientes:
- Papel de multitud de clases y tamaños: sobres para cartas: tinta de varios colores, en botellas grandes y pequeñas: oblate: arenillos: sellos: plumas de ave cortadas y sin cortar, de las llamadas de bico y de metalicas de los autores mas conocidos, cortadas para diferentes caracteres: porta-plumas y cuchillos de madera, hueso, marfil, nácar, etc. perdigoneros: guardanotas: calendarios perpetuos: guardasellos: enjuga-plumas: prensa-papeles: pupitres: carteras con cerradura y sin ella: escribanías: tinteros: corta-plumas: raspadores: goma galvanizada: botellitas de grasil: y en una palabra, todo cuanto pertenece al ramo de escritorio.
Igualmente se hallarán cartapacios y muestras para aprender a escribir de todos los números: falillas, y otra multitud de artículos de escuela.
También hay cajitas de compases y cajas de colores y todo lo concerniente al dibujo.
Por último hay un surtido completo de perfumeria de las mejores: fabricas nacionales y de la conocida sociedad bigiénica: potes del porcelana para pomadas: botellitas fantasía para tocador: juegos de aseo: y juegos de café de gran efecto y variados dibujos.
Todo de mucho gusto y a precios sumamente módicos.

GUIA MANUAL

DEL COMERCIO Y DE LA BANCA,

por D. Francisco Castaño y Dieguez,

catedrático de cálculos mercantiles y teneur de libros en el instituto de Alicante.

Esta reciente publicación, indispensable en el despacho de todo comerciante u hombre de negocios, y sumamente útil a los marinos, aventaja a todas las de su clase, conocidas hasta el día, en que además de constituir un tratado especial de giro, bastante extenso, contiene equivalencias exactas entre las medidas castellanas, métricas decimales y provinciales y datos seguros auténticos sobre los sistemas monetarios, cursos de los cambios y medidas que realmente se usan hoy día en todos los estados del globo, comprendiendo tambien intereses simples y compuestos y sus aplicaciones a las anualidades, rentas vitalicias, amortización e imposiciones, cambios nacionales y extranjeros, arbitrajes por un nuevo método etc. etc.

Véndese a 24 reales en la libreria de don Pedro José Gelabert.

ALMANAQUE

POLITICO Y LITERARIO

DE LA IBERIA

para el año actual. Gratis para los suscriptores a la edición grande. Precio en venta para el público 10 rs. Los suscriptores a cualquiera edición de La Iberia pueden adquirir ejemplares del almanaque para sus consoes en la suscripción a 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

A cada suscriptor se le concede el derecho de adquirir a este precio, DOS EJEMPLARES.

CARBON DE PIEDRA

Procedente de la mina San Cayetano, susceptible a toda aplicación en que pueda influir este combustible, a 3 reales quietal.

Cal, tejas, y ladrillos de construcción y de embaldose, de todas clases y formas.

Confecion de la nueva fabrica La Industrial Mallorquina, que ocupa de establecimiento en el término de Selva: obra de superior calidad y de un precio económico.

Encargado de la venta de dichos artículos, don Ramon Bouvier.

Se darán gratis como muestra y prueba para un pedido de consumo regular, diez quintales de carbon.

AVISO AL PUBLICO.

En el Casino Artístico, enfrente de las monjas de la Concepción, hay un gran surtido de batistas o escambráis, organdis, indianas, paños de crespon y otros artículos propios para la estacion de verano, los cuales se espended a precios muy económicos.

AL PUBLICO.

En la tienda de pinturas de Salas, frente al cuartel de Caballeria, se venden las siguientes pinturas con gran rebaja en los precios.

Pintura blanca, 1.ª a 3 sueldos 6 dineros.
Idem verde, 1.ª a 4 sueldos 6 dineros.
Idem colorada, 1.ª a 2 sueldos 8 dineros.
Idem negro, 1.ª a 2 sueldos 6 dineros.
Idem amarilla, a 4 sueldos 6 dineros.
Idem celeste, a 4 sueldos.
Aceite linaza, a 3 sueldos.
Aguas ras blancas, a 3 sueldos 8 dineros.
Minio inglés, a 3 sueldos.

Se advierte que dichas pinturas son de 1.ª clase por su cualidad y finura, y que apesar de su baratura las pone en competencia con las mejores. Si se quieren pinturas mas bastas y clases inferiores se hará rebaja hasta en la mitad de su precio.

HAY PARA ALQUILAR UNA CASA DE recreo con todas las comodidades, apetecibles y a un precio módico en San Serra. En esta imprenta informarán de su dueño.

VENTA.

Quien quiera comprar parte o el todo del predio Son Coch, del término de esta ciudad, acuda para su ajuste al procurador don José Amengual.

Imprenta y libreria de Pedro José Gelabert,

PAS D' EN QUINT.

Se suscribe a las

NOVELAS ILUSTRADAS.

MADRID RIENDO Y MADRID LLORANDO.

NOVELA DE COSTUMBRES

ESCRITA POR

D. Rafael del Castillo.

PROSPECTO.

Pocas personas habrá que no conozcan el nombre de D. Rafael del Castillo. Sus novelas, escritas con ese lenguaje esmerado y correcto que halaga y seduce a la par, le han creado en poco tiempo una reputacion envidiable.

La Doma del Rey y el Palacio por dentro, que en la actualidad publica, son claros testimonios de lo que decimos.

Nosotros no somos aficionados a los prospectos ampulosos llenos de elogios a los autores y a los editores.

Por lo tanto, el autor por su parte se propone escribir unos cuadros de costumbres, en que sus personajes estén delineados con tan vivos colores, que todas las inteligencias puedan reconocerlos.

En cuanto a la edicion, no omitiremos gasto alguno para llenar cumplidamente las exigencias del público.

Buen papel, tipos esmerados y láminas abiertas en madera por los mejores artistas, es lo que, unido a la belleza del asunto de la obra, encontrarán nuestros lectores en Madrid riendo y Madrid llorando.

Esta preciosa novela se publicará por entregas de diez y seis páginas, repartiéndose semanalmente dos o tres, segun sea la voluntad del suscriptor.

A cada tres entregas acompañará una magnífica lámina abierta en madera, regalándose con la entrega 12 una portada hecha a crone.

El precio de cada entrega, tanto en MADRID como en PROVINCIAS, será el de UN REAL.

La primera entrega se halla de manifiesto en esta imprenta.

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.